

El Amigo del Pobre

FRANQUEO
CONCERTADO

DECENARIO POPULAR CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

10 números cada diez días, 2 reales al mes	
20 " " " " " 1 pta. " "	
100 " " " " " 5 " " "	
300 " " " " " 25 " " "	
1000 " " " " " 50 " " "	

«Este precepto os doy: Amaos los unos á los otros como Yo os he amado.»

(JESUCRISTO Á SUS DISCÍPULOS)

Tirada mensual de este periódico
21.000 EJEMPLARES

ADVERTENCIAS

Los encargos y suscripciones de la localidad en la librería de

D. Lino V. Sanganis, Corrida, 73

La correspondencia de provincias al señor Oter, de EL AMIGO DEL POBRE.—Gijón.

SESION DE CORTES

Gran función cómico-trágica en el Teatro "El Congreso", el lunes 22 de Noviembre de 1915.

El marqués de Arlanza.—Ni yo, ni mis paisanos, toleraremos ni dentro ni fuera de este sitio esas groseras irreverencias de vosotros los republicanos contra la Virgen del Pilar por haber sido proclamada Patrona del Cuerpo de Correos. Habeis de saber que bastantes de los republicanos, los de Aragón sobre todo, tienen acrisolada fe en Ella. (La Cámara hasta ahora sosa y distraída, cobra extraordinaria animación. Las frases del marqués, graves y solemnes, provocan vivos diálogos entre republicanos y conservadores.)

El señor IGLESIAS (D. Pablo).—Aquí no se ha injuriado a la Virgen del Pilar. De mi se decir que ni siquiera hice alusión al tesoro que encierra el camarino de la Virgen, mientras tantos pobres se mueren de hambre en Zaragoza. (Fuertes protestas. Oyense voces de ¡fuera ese farsante! ¡echarlo!) De salir yo, tendrían que irse muchos conmigo.

El diputado PUEBLO.—(Advierto a mis lectores que este diputado habló con sorpresa de todos, pues no es conocido en el Parlamento ni tiene allí representación.) Ni su señoría, ni ninguno de los que piensan y obran como su señoría son los llamados a hablar de ese modo de los católicos. ¿Quiénes crean y sostienen e inspiran todas, absolutamente todas las obras en beneficio de los pobres sino los católicos con su Santa Madre la Iglesia Católica? ¿Quiénes sino los católicos socorren y consuelan a los que vosotros explotais y llevais a la desesperación con vuestras acciones y doctrinas depravadas? Ya que su señoría se muestra tan interesado por las necesidades de los pobres, deles parte de sus riquezas, sacrifique algunas de sus comodidades en obsequio de esos que de ellas carecen; no

sea apostol... a lo Judas que, como su señoría, también «lamentaba el desperdicio de la Magdalena ungiendo con aromas preciosísimos los pies del Divino Maestro, en lugar de dedicar el coste de estos aromas al socorro de los pobres», es decir, en lugar de dárselos a él, depositario de los fondos, para manejarlos como cuenta el Evangelio que los manejó. ¿Es toda esa la labor social que su señoría viene a hacer al Parlamento? (Risas en la Cámara. D. Pablo calla buscando puerta por dónde salir. El señor Barriobero le echa un capote de auxilio.)

El señor BARRIOBERO. Nadie cree en la Religión...

El diputado PUEBLO.—Todo es según el color del cristal con que se mira. Fíjese su señoría en los frutos que dan los que no creen en la Religión y cómo al lado de estos pejes hay que poner mucha Guardia civil.

El señor BARRIOBERO.—Aquí el que se casa por la Iglesia lo hace porque le sale más económico, y si bautizan a los chicos es porque lo encuentran más fácil que el registro civil.

El diputado PUEBLO.—Según eso, los que tal hacen son unos solemnes hipócritas: hacen traición a sus ideales por cuestión de cuartos, y quienes así obran demuestran muy a las claras que todo están dispuestos a entregarlo por el histórico plato de lentejas. ¡Ah, señores diputados, a cuántas bajezas de esta clase y peores lleva a muchos integérrimos de la Patria la desmedida ambición de honores y riquezas mundanos! (Muchos de los señores allí presentes callan, temiendo verse señalados por el diputado «Pueblo.»)

El señor Sánchez GUERRA defiende elocuentemente la Religión Católica y sus Sacramentos, y hablando del matrimonio civil, dice que para ser puro ha de ser santificado por la Iglesia. (Aplausos.)

El señor SORIANO.—Los republicanos hemos sido y somos siempre res-

petuosos con las creencias religiosas.

El diputado PUEBLO.—Eso cuénteselo S. S. a quien no conozca la historia del republicanismo español.

El señor SORIANO.—Nadie más tolerante que yo, aun cuando me tiene sin cuidado la Virgen del Pilar.

Un DIPUTADO.—¿Por qué entonces le casó S. S. el Arzobispo de Tarragona? (Soriano se hace el sueco, como antes Pablo Iglesias. Risas en la Cámara.)

Lectores míos queridísimos, ved qué escenas tan edificantes dan algunos diputados en nuestras Cámaras. Ved cómo se atienden las necesidades de la Nación, que son muchas, y se legisla en favor de ella. Así estamos de prósperos y felices.

J.

RAFAGAS

Cierto niño en una escuela oyó decir al maestro que la «Doctrina Cristiana», por ser contraria al progreso, estaba ya suprimida en estos laicistas tiempos. El rapaz que, en cuanto a listo, era de Cardona émulo, co. cibió el dar un bromazo a aquel gran domine neutro, y le robó del bolsillo un extraplano modelo. Dióse cuenta de la falta el progresista maestro y arremetió contra el chico, reclamándole el objeto, mientras por la boca echaba maldiciones y denuestos. Mas el niño paró en firme y con aire desenvuelto así le dijo al doctor del novísimo derecho: —«Usted mismo me ha enseñado que todos los mandamientos de la «Doctrina Cristiana», como opuestos al progreso, no deben ya de regir en estos laicistas tiempos; pues si el robar no es pecado dígame, ¿con qué derecho me obliga a que le devuelva este extraplano modelo?»

J. DE LARRA.

Concurso Infantil

¿Dime, niño, tú qué quieres ser?
De Ujo.

82

Quiero ser modista para influir en la desaparición de los vestidos estrechos y escotados que tanto disgustan a mi Madre la Virgen Santísima.—María Lourdes Prieto Gutiérrez.

83

Quiero ser buena hija de María para dar ejemplo a mis hermanitas Matilde y María Lourdes.—Conchita Prieto Gutiérrez.

84

Quiero ser Maestra de Escuela Católica para enseñar la Doctrina Cristiana a las niñas.—Matilde Prieto Gutiérrez.

85

Quiero ser un buen Sacerdote para llevar muchas almas al Sagrario que hagan compañía a Jesús Sacramentado.—Antonio Prieto Gutiérrez.

86

Quiero ser muy devoto de la Virgen María para que esta Señora me lleve al Cielo a ver al Niño Jesús.—José Ricardo Prieto Gutiérrez.

De Gamones.

87

Yo quisiera ser: El conde Zeppelin, almirante de la escuadra aérea alemana.—Gil Ganzarain y Fernández.

88

Yo quisiera ser superiora de un convento de monjas para exaltar mucho la religión de Cristo.—Luz Ganzarain y Fernández.

89

Yo quisiera ser carpintero, maestro de obras y escultor para hacer imágenes.
Marcelino Ganzarain.

90

Yo quisiera ser: la reina de las virtudes para agradar mucho a Dios.—Nieves Ganzarain y Fernández.

De Pola de Siero.

91

Yo deseo ser jesuita si Dios Nuestro Señor me lo desea.—Fausto Riestra Suárez.

92

Yo quisiera ser Escultor, para hacer muchas esculturas religiosas.—Manuel Fonseca Palacio.

93

Yo quiero ser una Agustina de Aragón, para desterrar de España, lo que le sobra.
Margarita Fernández Merediz.

94

Yo deseo ser modista.—Balbina Bulnes Sierra.

95

Yo quisiera ser modista.—Josefa Quirós Valle.

96

Yo quiero ser tenedor de libros.—José Quirós Menéndez.

97

Yo quiero ser Cura.—Gregorio del Campo García.

98

Yo quisiera ser Maestro de niños, para verme rodeado de niños.—Alfredo Puente Somonte.

99

Yo si mi salud lo permitiera quisiera ser misionero para predicar la doctrina cristiana por todo el mundo.—Fausto Alvarez Quirós.

100

Yo quisiera llegar a Presidente del Consejo de ministros para poder abaratar los artículos de primera necesidad para que el obrero pudiera vivir desahogadamente.
José María Alvarez Quirós.

101

Pues yo quisiera llegar a ser capitalista para cuando mis padres sean viejos mantenerlos sin trabajar y dar limosnas a los pobres.—Celestino Alvarez Quirós.

De Oviedo.

102

Yo quisiera ser Padre Carmelita para hacer penitencia por mis pecados.—Maximino Busto.

103

Yo pintora sagrada,
Para pintar muy bella y hermosa
A María Inmaculada.

Paulina Ruiz Casaprima.

104

Yo quiero ser maestra virtuosa,
Para ayudar a mis padres,
Y hacerles su vejez dichosa.

Conchita Ruiz Casaprima.

De Palma de Mallorca.

105

Cuando sea mayor quiero ser Religiosa a no ser que no sea la voluntad de Dios.
Margarita Calatayud Comas.

106

Yo desearía ser un hombre de gran prestigio y sabio para poner mi patria orgullosa de tener grandes hombres —Juan Cubí.

De Elizondo.

107

Yo quiero ser Cura.—Manuel Imbuluzqueta Mainz.

De Gijón.

108

Yo quisiera ser «La Fe» para entrar en el corazón de los hombres y jóvenes impíos.
M.^a Luisa Rodríguez García.

109

Yo quisiera ser «La Esperanza» de traer al bien a las mujeres y niñas del mal.
Consuelin Rodríguez García.

110

Yo quisiera ser «La Caridad» para entrar a raudales en los hogares pobres.
Laureana Rodríguez García.

Mella en las Cortes

«Me dirijo a todos los secularizadores para decirles: Realizad vuestro ideal en el mundo de una vez, arrancad todas las cruces, romped todas las aras, derribad todos los templos, levantad con ellos una cordillera de escombros que sea como el mausoleo de una civilización y osario de un mundo, y sentaos sobre ella como si fuese el trono del ateísmo triunfante, y cuando creáis que habéis arrancado la idea de Dios y la religión de la mente y el corazón de los hombres, del fondo de esa pirámide de escombros saldrá una voz misteriosa que repeti-

rá estas tres preguntas que resuenan perfectamente en la conciencia de todo ser racional que no se haya hecho indigno de serlo: ¿Dónde vienes? ¿A dónde vas? ¿Quién eres? ¿Cuál es tu origen? ¿Cuál es tu naturaleza? ¿Cuál es tu destino? Y el entendimiento humano, prisionero en el triángulo de tres sistemas que se reducen a dos, no podrá contestar más que diciendo: soy un modo, un accidente fatal de un todo absoluto, o soy la última evolución de la materia; y la voz seguirá diciendo: entonces no eres libre, porque eres obra tal y necesaria, y tu acción el resultado inevitable de una serie de antecedentes y determinaciones invariables, y si no eres libre, no eres responsable, no tienes más responsabilidad que la piedra que se desprende de la montaña o el granizo que arrojan las nubes sobre el campo; no eres libre, luego el deber moral que supone la facultad de infringirlo no existe; y si no existe el deber, no existe tampoco el derecho; y si no existe el derecho, no existe su relación, que es la justicia, y sin ella no existe la sociedad humana, y sin la sociedad humana no hay hombres; no habrá más que congregaciones de fieras sin instinto, o montones de cuerpos atados por la fuerza, pero no sociedad de seres racionales; y si retrocediendo dice: soy el efecto finito de un ser infinito, de una causa primera, ¡ah!, entonces tienes un vínculo de absoluta dependencia con el ser que es tu causa y tu fin, que alcanza a tu entendimiento, a tu voluntad y a tu cuerpo, y entonces tienes el deber de manifestar esa dependencia con la fe, con el amor y rindiéndole culto interior y exterior con tu espíritu y con tu cuerpo, y entonces la religión saldrá triunfante de aquellos escombros y no habrá debajo de ellos más cadáver enterrado que las doctrinas que los secularizadores defendéis. (Grandes y estrepitosos aplausos en las minorías tradicionalistas, conservadora y parte de la liberal.—Muchos diputados se levantan para felicitar al orador.)

¡Oh civilización sin Evangelio!

¡He ahí lo que eres!

Mientras Roma no conoció el Evangelio, fué bárbara a pesar de sus leyes, su filosofía y sus grandezas.

Mientras América no fué iluminada por su luz, el reino de Montezuma, que era un emporio de riqueza, fué a la vez un emporio de brutalidad.

Mientras todos los pueblos europeos, tanto antiguos como modernos han permanecido alejados del Evangelio de Jesucristo, los crímenes, las injusticias y los horrores no han podido medirse ni contarse.

¿Qué razón hay pues para que cierta gente muestre tanto empeño en arrojar otra vez al Evangelio de la sociedad?

—¡Oh! preguntádselo a su corazón y él os contestará mejor que su lengua:

El Evangelio predica la humildad, y ellos son soberbios.

El Evangelio predica la pureza, y ellos aman la sensualidad.

El Evangelio predica la justicia, y ellos apetecen el pillaje.

En una palabra, el Evangelio predica la abnegación, y ellos quieren la libertad.

Ese es el secreto de la guerra al Evangelio: la libertad.

Pero no la libertad de lo bueno, de lo justo, de lo puro, de lo santo, esa todos la queremos; sino la libertad de lo malo, de lo injusto, de lo impuro, de lo criminal.

La libertad del bien y la del mal son dos libertades que se estorban y rabian de verse juntas.

Algunos han querido unirlos, pero en vano, porque la una es siempre obstáculo de la otra, y la libertad no quiere obstáculos.

Ahora bien, ¿cuál de las dos conviene al pueblo?

¡Ah, pobre pueblo! si pudiera yo mostrarte el abismo donde quieren conducirte los que te predicán contra el Evangelio, quedarías helado de espanto.

El pueblo sin Evangelio ha sido siempre la víctima de todas las tiranías, porque donde no hay abnegación, reina el más fuerte, y el pueblo es y será siempre la expresión de la flaqueza.

Pablo Iglesias ha dicho que el reto a Maura aún no se ha cumplido.

Bien es verdad que Pablo Iglesias aludió en el Congreso de los Diputados al atentado personal.

Y esto todavía no se ha cumplido. ¿Qué querrá de los infelices que le siguen?...

Da miedo pensarlo.

Alimentación barata

El periódico *Herald of Health*, de New York, ha dado a conocer el medio de alimentarse por menos de cinco céntimos diarios.

El inventor del procedimiento es un hombre que lo ha ensayado largo tiempo en sí mismo, declarándose plenamente satisfecho.

Claro está que no ha buscado la variedad de platos, sino los alimentos más propios para sostenerse en el trabajo a que se dedica.

Aparte de los frutos que él mismo cultiva en su jardín, ha encontrado que el alimento por excelencia es la harina de trigo, y de la avena.

De seis a nueve onzas de trigo, y otro tanto de avena constituyen su alimento diario, a lo cual añade jugo de limón y un poco de sal.

El costo de todo eso no pasa de cuatro céntimos por día, salvo en las fiestas en las que se regala con leche y harina de cebada y en alguna que otra ocasión con maíz hervido lo que aumenta su presupuesto de 13 a 14 céntimos.

«Lejos de perjudicarme semejante régimen—ha dicho este hombre sobrio—me sostiene en los fatigosos trabajos a que me dedico. Ni he perdido en peso ni he estado enfermo nunca, y eso que soy bastante viejo. Tampoco me ha cansado nunca mi método de alimentación ni he sentido la necesidad de modificarlo.»

A LOS PADRES

¿Deseáis que vuestros hijos se instruyan? Enhorabuena. Es vuestro deber. Quizás su felicidad y la vuestra estén cifradas en su instrucción, mientras que sea sana; pero guardaos que no lo sea, porque entonces... oid:

La instrucción *sin Dios* es el desorden de la mente, la corrupción del corazón, la perturbación del hogar.

La instrucción *con Dios* es la paz del espíritu, la inocencia del corazón, el porvenir y seguridad del hogar.

La instrucción *sin Dios* es la luz que alumbra para el mal, y el egoísmo frío, que todo lo quiere para sí, el orgullo despreciador de los padres.

La instrucción *con Dios* es el buen sentido perfeccionado, la abnegación que se santifica, la grandeza que se abaja a los pequeños, el amor y la alegría en la familia.

La instrucción *sin Dios* hace anarquistas, fabrica bombas, produce incendios, desórdenes, convierte al hombre en una fiera, discurre para devorar a sus iguales.

La instrucción *con Dios* confirma en la fe, hace buenos ciudadanos, jueces rectos, casados felices, hijos sumisos, *hombres de bien* y a toda prueba.

Un donativo del Prelado de Zaragoza

«El Excmo. Sr. Arzobispo, celoso como siempre del bien de sus diocesanos, llevado de sus deseos de contribuir con su caridad á remediar las necesidades de los que en la cruda estación invernal sufren los rigores del frío por carecer de indumentaria adecuada, ha hecho un importante donativo de camisas interiores de punto.

El donativo ha sido destinado a los establecimientos de beneficencia y distribuido en la siguiente forma.

Ropero de Santa Rita, 24; a los presos de la cárcel, 48; Hermanitas de los pobres, 24; Refugio, 24; «La Caridad», 24; Conferencias de señores, 24; Conferencias de señoras, 24; Asilo de la Coronación, 8.»

Sr. D. Pablo Iglesias, tome nota.

Charla

—Imposible, imposible que así podamos llevar la vida mucho tiempo. Si antes no nos morimos de hambre por no poder comprar lo más necesario para mal comer, créame usted se va a armar una de pópulo bárbaro.

—No eres tú solo a quejarte, amigo mío, somos todos. En verdad que las circunstancias actuales son gravísimas.

—Déjese de que somos todos. Los ricos pueden soportar bastante bien lo caro de la vida. Que se priven de

muchos regalos, de tantas comodidades. Las clases medias que no se empeñen en aparentar que tienen, que se dejen de tanta bambolla y se cuiden más de sus estómagos, pero nosotros, los obreros como yo, con nueve reales de jornal y cinco de familia... ayúdeme usted a sentir. ¿Qué hago yo? ¿Cómo resuelvo el problema de la casa? ¡Todo se sube menos los jornales como el mío!

—Indudablemente tu situación es crítica, yo a ti no puedo decirte lo que a otros; lo que malgastas en beber, frecuentando la taberna, llévalo a tu casa y viviréis un poco más desahogados. Es vergonzoso ver cómo prosperan los chigres a medida que el hogar del obrero más y más se amiseria. No, yo eso a ti no puedo decírtelo porque eres un hombre esclavo de tu deber, honrado en todos los sentidos, que no lleva ni cinco céntimos en el bolsillo por darlo todo en casa, y, no obstante, ¡no te legal Mas, no olvides que tan apremiado como tú, tan sacrificado vive el otro obrero de chaqueta, el intelectual que le es forzoso presentarse en sociedad mejor portado que tú y que las más de las veces gana menos, no digo que tú, pero sí que muchos obreros que en comparación de él pueden llamarse «acomodados».

—Concedido. Tanto ellos como muchos de nosotros sufrimos una situación precaria irremediable? Yo creo que no si tuviéramos al frente de nuestros gobiernos, de nuestros Ayuntamientos y de nuestras Fábricas y talleres hombres que quisieran interesarse por el bienestar de sus subordinados. ¿No es así?

—Desde luego. Y voy a la mía; si la ley de Dios se cumpliera en todas sus partes no imperaría como impera el egoísmo, la ambición, la maldad. Los abusos que lamentamos no existirían. Cada cual se contentaría con lo equitativo y justo, con lo que le perteneciera.

—Es mi tema y porque así no lo veo, me enrabieta y hasta me apetece andar a palos con media humanidad a ver si la otra media escarmenta.

Ahora, con motivo de eso de la guerra, otro día son otros motivos, de España salen para los combatientes artículos de primera necesidad con los que hacen buen negocio muchos ambiciosos a quienes el gobierno debiera atar corto. ¿Pues qué, todo eso que sale para el extranjero no lo estamos necesitando nosotros? La prueba de que sí, está en que los alimentos andan escasos y caros, ¡horriblemente caros!

¡Cada vez que mi mujer viene de la tienda con el cesto vacío porque nada está a su alcance con las perras que lleva... No quiero decirle a usted lo que me *cosquillea* en el cuerpo.

El pan a peseta y perrona; los huevos ¡a 2,35 docena! las patatas... suele traer tres pequeñas y malas que hue-

len a saco, por una perrona; el arroz a dos reales el quilo y malo, luego el carbón, la casa, la luz, el mal vestir... no sigo porque apenas si para nada de esto dan los nueve reales que tengo de jornal, cuando trabajo. ¡Ay, Señor, cuántos murmullos de tripas nos acallan garitos de pan duro en sopa y las horas de sueño para no sentir tanto la necesidad! Créame usted, si la Religión llegara a ausentarse de este desgraciado mundo, lo que pasaría sería horrible, las luchas de fieras no podrían compararse con las de hombres.

—Por eso te digo yo y digo a todos que no saben el mal que hacen los que la combaten. Con ella los pueblos son prósperos y felices. Reina el orden y la equidad en todas las cosas. Los individuos no se miran como explotadores y explotados sino como hermanos que deben ayudarse y protegerse. La autoridad cuida del buen cumplimiento de las leyes justas, castigando severamente su transgresión y cualquier abuso. El patrono cuida a sus obreros como a hijos dándoles lo justo en sus jornales, no exigiéndoles más de lo que lícitamente debe exigirles y procurando que sean dignos y honrados. Sin la Religión, todos vemos lo que sucede a medida que ella va faltando de la sociedad y de los hogares. Estas son verdades que no pueden desmentirse porque son evidentes.

—Tengo entendido que en otras partes los que manejan la cosa pública se cuidan más de que por lo menos

aquellos alimentos que se llaman de primera necesidad tengan un precio moderado, castigando con fuertes multas al vendedor que trate de cobrar más de lo convenido que se fija en unas tablas anunciadoras, por peñitos en la materia.

—Así es, así se hace en algunos pueblos de España.

—¿Por qué no se hace aquí? eso sería gobernar como Dios manda y hasta deber de humanidad?

—Haré público tu ruego, que es el mío y el de todos, en EL AMIGO DEL POBRE y... la contestación ya veremos por dónde viene. Si viene.

—Y dígame usted también que no les vale excusarse con lo de la guerra. Yo he leído que España es de los países que más caro tienen los artículos de primera necesidad y Alemania, a pesar de estar en guerra, el más barato y es porque allí hay gobierno, hay orden, y se teme a Dios y aquí... Dios me perdone lo que iba a decir, me conformaré con decir que «todo lo contrario».

—Dicho queda.

«De 30 000 obreros que existen en Madrid, sólo un tres por ciento está afiliado al socialismo.»

Esto ha dicho Pablo Iglesias, y nosotros decimos que, si ese tres por ciento se diera cuenta de lo dañoso que es el socialismo para el obrero, se borraría de sus filas.

Encomendamos a las oraciones de nuestros piadosos lectores el alma de D. Ladislao Menéndez Bandujo, fallecido el 18 del pasado, de distinguida familia gijonesa y favorecedora de EL AMIGO DEL POBRE, y la de D. Manuel Cean Folguera (en el mismo día) esposo que fué de la repartidora de este decenario en la localidad, doña Elvira López Fombona.

Reciban las respectivas familias, muy apreciadas nuestras, el testimonio de nuestro sincero pesar y sírvanles de cristiano consuelo el fervor con que ambos recibieron los Santos Sacramentos.

R. I. P.

BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido los siguientes opusculitos: El Ripalda al alcance de los niños.—Catecismo Pedagógico, por el Dr. D. Federico Santamaría Peña, autor de los Diálogos Catequísticos.—Segunda edición, 112 páginas, diez céntimos ejemplar.—Por docenas, rebajas en casa del autor, Peñuelas, 20.

El Kempis del Fomento de Vocaciones Eclesiásticas, por el Dr. D. Federico Santamaría.—A diez céntimos ejemplar y 25 ejemplares una peseta.—Peñuelas, 20, Madrid.

La Consagración del hogar al Sagrado Corazón.—16 páginas, 50 ejemplares una peseta.

Pueden pedirse ejemplares a la tesorera del Secretariado, señora de Blas, Pez, 1, Madrid.

Imp. de Lino V. Sangenís.—Gijón

:: MAURO ENTRIALGO ::

Agente de Negocios, matriculado

Gestión y despacho de toda clase de asuntos en las Oficinas públicas de toda España. Administración y compra-venta de fincas. Préstamos hipotecarios. Seriedad, actividad y reserva absoluta.

Despacho: San Bernardo, 96.—GIJÓN

FABRICA DE ORNAMENTOS Y ARTICULOS DE IGLESIA

de JOSE SALA BRUNET

calle de la Canuda, núm. 9.—BARCELONA

Casullas y ternos completos, de damasco y tapicería, desde lo más sencillo a lo más rico que se pida, tanto en tejidos como bordados.

Se bordan estandartes, banderas y túnicas para imágenes, en oro y sedas, a precios módicos y tan buenos como se deseen.

EL LIBRO MAS UTIL DE TODOS es el

RECETARIO DOMESTICO

del Ing. Ghersi y el Dr. Castoldi

En las 5.667 recetas que contiene se encuentra solución para todos los problemas de la casa.

Un volumen de 1.014 páginas, Ptas. 12.

GUSTAVO GILL, editor, Barcelona.

Acobal, Rato y Comp.^a

FUNDICION DE HIERRO

Barrio del Tejedor.—GIJÓN

Cocinas cerradas desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra, evita todo sistema las cucarachas o correderas, y en montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.318

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tuberías, puerrias, etc

BANCO DE CASTILLA

COMPAÑIA ANONIMA FUNDADA EN 1857

Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros, Comisiones, Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros, Cartas de crédito, Descuentos, Préstamos, Cuentas corrientes con garantía de valores, Depósitos, etc.

CAJA DE AHOOROS

Imposiciones desde UNA peseta en adelante al 3 por 100 de interés anual.

PAÑOS Y NOVEDADES LA SIRENA

Corrida, 86 y 93

GIJÓN

FUNERARIA DE

Hijos de Feliciano Rodriguez

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40.—GIJÓN—Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

—: Prontitud, esmero y economía :—

IMAGENES Y ALTARES

Para adquirirlos recomendamos los acreditados y acreditados talleres de

JOSE TENA

BAJADA PUENTE DEL MAR, 1

VALENCIA

No dejar de consultar esta casa.